

# EL MILITANTE

ADENTRO

Libros para luchadores de la clase trabajadora

— PÁGINA 3

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 86/NO. 1 3 DE ENERO DE 2022

## ‘El Militante tiene noticias para luchar con eficacia’

POR SETH GALINSKY

Los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores y otros lectores del *Militante* han estado estableciendo contacto con los cientos de nuevos suscriptores del periódico, visitándolos en las líneas de piquetes de huelgas y en sus hogares, reuniéndose en cafeterías y por teléfono.

Hemos estado intercambiando criterios sobre lo que está pasando en los sindicatos, sobre cómo generar apoyo para las huelgas que se están desarrollando hoy y para conversar sobre las grandes cuestiones políticas que enfrentan los trabajadores. Estamos instando a los suscriptores a que trabajen con nosotros para aumentar el alcance del periódico en la clase trabajadora, y a que compren y estudien los libros de dirigentes del partido y otros revolucionarios (ver anuncios de oferta de libros en la página 3).

No hay que esperar para ponerse en contacto con los nuevos suscriptores. Asegúrese de que están recibiendo su

**Sigue en la página 11**

## 2021: Huelgas, solidaridad atizan lucha de clases

Trabajadores usan sus sindicatos para defenderse de ataques patronales

POR TERRY EVANS

“El puesto de concesiones está cerrado”, dijeron miembros del sindicato del acero USW al *Militante* en las líneas de piquetes durante su huelga de tres meses contra Allegheny Technologies Inc. a principios de año. Demostraron su determinación de enfrentar la incesante campaña de los patrones contra nuestros salarios, condiciones de trabajo y dignidad. Esto se ha reflejado en un número mayor de huelgas industriales registradas en 2021.

Lo que está en juego en estas batallas son cuestiones de vital importancia para millones de trabajadores: sistemas de salarios divisivos de dos niveles, horas extras obligatorias, horarios con turnos onerosos, condiciones inseguras, acceso al cuidado médico y los pagos de jubilación, así como cláusulas exigiendo aumentos salariales a la par del aumento en el costo de la vida para combatir el alza de precios. Difundir la verdad sobre sus luchas y organizar solidaridad para estas es esencial para ayudar a los huelguistas a fortalecer su confianza y capacidad combativa.

Trabajadores por todo el país están observando estas luchas, y están pensando si ellos también pueden organizarse y utilizar sus sindicatos eficazmente y ganar.

“Si no luchamos, nos van a arrollar”,



Militante/Dan Fein

Mitin de apoyo a huelga en Nabisco, Chicago, 4 de sept. Entre las razones de los paros están los salarios divisivos y demandas por ajustes por el costo de vida, importantes para todo trabajador.

dijo al *Militante* Karl Brendle, huelguista en ATI en Louisville, Ohio, en julio. “Es buen momento para empezar a movernos. Para que todos subamos”.

El número de batallas sindicales comenzó a aumentar en 2018 con una serie de huelgas de maestros que comenzó en Virginia del Oeste. Hubo una pausa en 2020 debido a los cierres gubernamentales por la pandemia y han vuelto a surgir este año.

La creciente competencia entre los patrones dentro y fuera del país los impulsa a tomar medidas para defender sus mercados y ganancias, y tratan de hacer que nuestra clase sea la que paga. Pero cada vez más encuentran que su “última, mejor y final oferta” realmente no es siempre la “final”. Los 2,900 miembros del sindicato automotriz UAW en Volvo Truck en Dublin, Virginia, que se declararon en huelga

en abril, rechazaron dos veces los contratos propuestos antes de ganar uno más de su agrado en junio.

Amenazas de despedir a los huelguistas y contratar trabajadores de reemplazo permanentes no impidieron que los 1,400 trabajadores de la Kellogg, afiliados al sindicato BCTGM, votaran abrumadoramente en contra de un contrato el 5 de diciembre. Después aprobaron una mejor versión en una votación realizada del 18 al 20 de diciembre.

Los trabajadores siderúrgicos de la refinería Marathon en St. Paul Park, Minnesota, que están luchando contra un cierre patronal; los huelguistas en la planta de John Deere en Davenport, Iowa; los huelguistas en la planta de Kellogg en Omaha, Nebraska; y los mineros de carbón de la Warrior Met en Alabama han tenido que enfrentar

**Sigue en la página 10**

## Urge un curso obrero para apoyar a nuestras familias, derechos de la mujer



Topeka Frito-Lay Union Members Appreciation Page

Piquetes de huelga en Frito-Lay en Topeka, Kansas. Oposición a horas extras forzadas fue asunto clave. Participación de mujeres en clase obrera fortalece uniones, derechos de la mujer.

POR TERRY EVANS

Dos casos presentados ante la Corte Suprema de Estados Unidos, uno por el gobierno estatal de Mississippi y el otro por el de Texas, tienen como objetivo desmantelar la decisión en el caso Roe v. Wade de la corte en 1973 que despenalizó el aborto en el país.

Sin embargo, esa decisión también abrió la puerta a una ofensiva contra las mujeres y la clase trabajadora. La decisión de la mayoría de la corte se basó en criterios médicos arbitrarios y

cambiantes, no en el derecho constitucional de la mujer a la igual protección ante la ley. El fallo fue utilizado por los gobernantes capitalistas para interrumpir el debate y frenar el creciente apoyo al derecho de la mujer a tener el control de la decisión de dar a luz, libre de la interferencia del gobierno en ese asunto privado y personal.

El camino a seguir en la lucha por la emancipación de la mujer hoy no es montar una defensa de Roe v. Wade.

**Sigue en la página 11**

## Revolución Cubana sentó ejemplo en lucha por la emancipación de la mujer

POR SETH GALINSKY

Aquellos alrededor del mundo que desean unir a la clase trabajadora para avanzar nuestros intereses y poner fin al estatus de segunda clase de la mujer, pueden aprender mucho de las experiencias de la revolución socialista en Cuba. Desde el comienzo, Fidel Castro dirigió a los revolucionarios cubanos a promover la participación de la mujer como un igual en todos los aspectos de la sociedad, desde el combate hasta la industria. El Ejército Rebelde y el Movimiento 26 de Julio, que lucharon para derrocar la dictadura de Fulgencio Batista, la cual contaba con el apoyo de Washington, incorporaron mujeres tanto en la lucha guerrillera en las montañas como en el movimiento revolucionario en las ciudades. Muchas jugaron un papel central en el liderazgo de las batallas que derrocaron la dictadura.

Mucho antes de que Batista huyera del país el 1 de enero de 1959, el movi-

miento revolucionario comenzó a organizar al pueblo trabajador para implementar medidas sociales en su propio interés en las zonas controladas por el Ejército Rebelde. Se organizó un congreso de campesinos en septiembre de 1958 y se comenzó a implementar una reforma agraria. Se abrieron más de 400 escuelas que ofrecían clases tanto a la población en general como a los soldados del Ejército Rebelde.

Antes de la revolución, “empezando por la cuestión del trabajo, había un sinnúmero de actividades de las cuales estaban proscritas las mujeres”, dijo Castro, en el primer congreso de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) el 1 de octubre de 1962.

Las mujeres tenían “la voluntad de defender y participar en un proceso revolucionario que se planteaba transformar la situación de los explotados y discriminados y crear una sociedad mejor

**Sigue en la página 10**

# Urge un curso obrero

## Viene de la portada

Tampoco es tratar de obtener un fallo judicial “mejor”, uno que inevitablemente continuaría bloqueando la discusión y el debate necesarios en la clase trabajadora.

Los que se oponen al estatus de segunda clase de la mujer necesitan un punto de partida fundamentalmente diferente. Nuestra lucha es parte integral de las batallas del pueblo trabajador contra los esfuerzos de la clase patronal para hacernos cargar sobre *nuestras* espaldas la crisis de *su* sistema. Este es un enfoque diferente y una corrección de los artículos y editoriales recientes del *Militante* sobre los ataques de Texas y Mississippi contra los derechos de la mujer.

La lucha por lo que los trabajadores necesitan requiere reconstruir nuestros sindicatos y unir a las fuerzas de clase que pueden trazar un camino político para poner fin al dominio y la explotación capitalistas.

Ese curso abre la puerta a la transformación de las condiciones económicas y sociales en las que las mujeres y los hombres puedan tomar decisiones de formar una familia. Ese es el camino para acabar con la opresión y la degradación que enfrenta el pueblo trabajador hoy en día, donde la responsabilidad de la crianza de los niños (así como el cuidado de los enfermos y los ancianos) recae en los hombros de personas individuales, sobre todo mujeres.

Una lucha basada en esta línea representa una continuidad con el movimiento obrero revolucionario, especialmente con la dirección marxista de la Revolución Bolchevique en Rusia y de la Revolución Cubana hoy (ver artículo en la portada).

## Obstáculos para formar una familia

Millones de jóvenes de clase trabajadora tienen cada vez menos posibilidades de iniciar una familia. Enfrentan la caída del salario real, deudas y un vertiginoso aumento del costo de la vivienda, el cuidado médico y de los niños, así como limitaciones en la capacidad de adoptar un niño.

Estas barreras a las posibilidades de formar una familia limitan y distorsionan las opciones que tiene una mujer sobre si dar a luz y cuándo hacerlo, especialmente a las mujeres de clase trabajadora y de clases medias más desfavorecidas. Sobre cómo vivir sus vidas. A medida que el pueblo trabajador y el movimiento obrero luchan para transformar estas condiciones, también avanza la batalla por la emancipación de la mujer.

Todo aspecto de la vida de los trabajadores está distorsionado por las leyes de producción capitalista impulsadas por el afán de los patrones por

aumentar sus ganancias a costa nuestra. Al mismo tiempo, esta manera de funcionar del capitalismo nos impulsa a unirnos para defendernos. Las opciones que enfrentan los trabajadores para formar una familia ocurren en el contexto de esta lucha de clases.

Desde el colapso financiero de 2008 los patrones han acelerado sus ataques contra el pueblo trabajador. Esta crisis capitalista se ve agravada por la pandemia y los cierres impuestos por el gobierno y otros “mandatos”. Un número cada vez mayor de personas enfrenta una creciente inseguridad laboral y ahora un aumento galopante de los precios. Los alquileres en Estados Unidos aumentaron un 15.8 por ciento durante el último año.

Más trabajadores están recurriendo a nuestros sindicatos para luchar contra la reducción de los salarios y el deterioro de las condiciones laborales. Como a millones de otros, a los miembros del sindicato de trabajadores de panaderías BCTGM en Nabisco, los patrones les alargaron la semana laboral, garantizando que los trabajadores tuvieran aún menos tiempo con sus familias. La exitosa huelga este verano, que logró que se retrocediera el uso de las horas extras forzadas, ayudó a inspirar a otros a luchar. Actualmente hay batallas obreras en Warrior Met Coal, ExxonMobil en Texas, Kellogg y otras.

El costo del cuidado infantil está fuera de alcance, lo que afecta especialmente a las mujeres. Desde el comienzo de la pandemia, los costos del cuidado infantil se han disparado casi un 50 por ciento.

Muchos jóvenes en busca de un futuro y una familia se ven obligados a vivir más y más tiempo con sus padres, por no poder cubrir los gastos de establecer un hogar propio. Aproximadamente el 43 por ciento de los jóvenes de 18 a 29 años viven con sus padres.

Las decisiones del gobierno de cerrar las escuelas debido a la COVID obligaron a millones de trabajadores, especialmente mujeres, a quedarse en casa y cuidar a sus hijos. La participación de las mujeres en la fuerza laboral se desplomó durante los cierres, asestando golpes a su lucha por la igualdad.

Los obstáculos a la adopción son otra forma en que los gobernantes obstaculizan a los trabajadores para poder formar una familia. Los futuros padres deben mostrar prueba de ingresos suficientes, seguro médico y carencia de antecedentes penales. Deben someterse a una investigación que puede llevar hasta seis meses e incluye visitas sorpresa de autoridades metiches. Solo entonces un trabajador social decide su “aptitud” para ser padres.

Como saben los trabajadores, mu-



Fallo en *Roe v. Wade* interrumpió debate sobre aborto. Opositores de los derechos de la mujer han limitado el acceso al procedimiento. Mapa muestra drástica reducción de clínicas.

chos niños son “adoptados” por familiares y amigos ante alguna calamidad social. Estos son actos de elemental solidaridad humana.

Estas condiciones sociales se ven agravadas por las leyes aprobadas por los gobiernos estatales que restringen el acceso de las mujeres a servicios de planificación familiar, incluido el control de la natalidad y el aborto seguro y protegido, incluso hoy en día en Mississippi y Texas.

De hecho, el fallo judicial de la Corte Suprema de 1973, que interrumpió el debate en la clase trabajadora, puso viento en las velas de los opositores a los derechos de la mujer, quienes lanzaron una continua campaña para restringir el acceso de las mujeres al aborto. Actualmente en el 90 por ciento de los condados de Estados Unidos no hay un centro de atención médica que provea abortos, lo cual afecta más a las mujeres en pueblos pequeños y áreas rurales de clase trabajadora. Pocos hospitales ofrecen abortos.

## ¿Demasiados bebés?

Los exorbitantes costos para iniciar una familia han contribuido a la caída de la tasa de natalidad, que en 2019 disminuyó por quinto año consecutivo. Pero para los liberales y radicales de clase media, lejos de ser esto un mal social, dicen que ¡ya hay demasiados bebés!

En su opinión, la “sobrepoblación”, no la explotación capitalista, es la causa de la pobreza, el hambre y la destrucción del medio ambiente.

Muchas personas se encuentran tan abrumadas por la angustia y la depresión que han renunciado a traer un niño al mundo. “Tomando en cuenta el amor que tengo por mi hipotético hijo no nacido, me consuela el evitarle un futuro inhóspito”, dijo una persona al *New York Times*. “De esta manera, mi elección se siente como un acto de amor”.

Los dirigentes revolucionarios de la clase trabajadora han respondido antes a tales puntos de vista reaccionarios que siembran el pánico.

En 1913 el dirigente bolchevique V.I. Lenin denunció los argumentos de que el tener hijos bajo las condiciones opresivas de los trabajadores significa sembrar un futuro de más miseria. ¿Qué de traer al mundo más luchadores obreros?, replicó Lenin.

“Hemos comenzado a aprender y estamos aprendiendo rápidamente a luchar”, escribió. Nuestros hijos “lucharán mejor, más unidos, más conscientemente y de manera más decidida de lo que luchamos nosotros contra las condiciones de vida actuales que mutilan y arruinan a nuestra generación”.

Y “saldrán victoriosos”.

Tomar la resolución de lograr un

futuro revolucionario, dice Lenin, es “por qué somos enemigos incondicionales” de la visión reaccionaria de que el “control de la población” es la solución a los múltiples y acelerados males del capitalismo.

Tal perspectiva, dijo Lenin, “solo es adecuada para parejas pequeñoburguesas insensibles y egoístas que susurran con voz sagrada: ‘Dios nos conceda que nos las arreglemos de alguna manera por nosotros mismos. Tanto mejor si no tenemos hijos’”.

No hace falta decir, añadió Lenin, “Esto de ninguna manera nos impide exigir la anulación incondicional de todas las leyes contra el aborto o contra la distribución de literatura médica sobre medidas anticonceptivas, etcétera”.

Tales medidas se hicieron posibles cuando los bolcheviques llevaron a los trabajadores y agricultores al poder en 1917. Tres años más tarde, la república soviética se convirtió en el primer gobierno en todo el mundo en abolir tales restricciones a los derechos elementales y a la atención médica.

Lo que la clase trabajadora y nuestros aliados oprimidos y explotados necesitan hoy en día son luchas sociales lideradas por nuestros sindicatos por trabajos con salarios a escala sindical, vivienda, cuidado infantil y ajustes por el costo de vida en nuestros contratos para proteger nuestros salarios de la inflación.

A través de las batallas por estas y otras necesidades de los trabajadores, agricultores, mujeres, nacionalidades oprimidas y otros productores explotados, la clase trabajadora puede forjar nuestro propio partido político revolucionario, independiente de los capitalistas, *sus* partidos y *su* gobierno, para luchar para tomar el poder del estado en nuestras propias manos. Para establecer un gobierno de trabajadores y agricultores y unirse a la lucha mundial por el socialismo.

Este es el camino hacia la emancipación de la mujer.

## El Militante

### Viene de la portada

periódico por correo y aprenda sobre lo que piensan de lo que están leyendo. Esto garantizará que la campaña internacional de renovaciones, que comenzará oficialmente el 1 de enero, tenga un buen arranque.

¿Quiere ayudar a presentar a amigos, compañeros de trabajo, vecinos y parientes al *Militante* y al Partido Socialista de los Trabajadores? ¡Estupendo! Consulte la página 8 para ponerse en contacto con la rama del partido más cercana o póngase en contacto con el *Militante* a través de themilitant@mac.com.



# Revolución Cubana sentó ejemplo para emancipación de la mujer

## Viene de la portada

para todos”, dijo Vilma Espín en 1997, una dirigente de la revolución hasta su muerte en 2007.

A medida que las mujeres se incorporaban en todos los aspectos de la revolución socialista en desarrollo, se iban transformando a sí mismas en el proceso.

La dirección revolucionaria hizo todo lo posible para eliminar los obstáculos que impedían la participación de las mujeres, incluyendo ampliar el acceso al cuidado infantil. Tomaron medidas prácticas audaces y realizaron una paciente labor educativa para combatir prejuicios muy enraizados.

Las mujeres jóvenes formaron una gran parte de los 250 mil voluntarios que se unieron a la campaña que eliminó el analfabetismo en 1961 enseñando a leer a 700 mil personas en Cuba en un solo año. Decenas de miles compartieron la vida de los campesinos.

A instancia de Castro, en 1960 la FMC creó la escuela Ana Betancourt para las mujeres campesinas. En los años siguientes, la escuela trajo a La Habana a 14 mil mujeres jóvenes de las regiones más aisladas, donde recibieron capacitación vocacional y clases de lectura, historia, salud básica e higiene. También fueron introducidas al teatro y al ballet, ampliando sus horizontes culturales.

Se les enseñó a coser, y se les entregó una máquina de coser con una condición: hacer un vestido para su madre y enseñarle a coser a otras diez campesinas. Regresaron a sus hogares con mayor conciencia y confianza, y lograron ganar a otros a la revolución.

La revolución enfrentó todos los obstáculos a la participación de la mujer. Según una ley de 1938, el aborto en Cuba se permitía solo en caso de violación, si la vida de la mujer estaba en peligro, o en caso de que existieran ciertos defectos. Además, en los primeros años de la revolución casi la mitad de los 6 mil médicos en Cuba, incluyendo la mayoría de los ginecólogos y obstetras, se fueron a Estados Unidos. La guerra económica de Washington contra Cuba dificultó la importación de contraceptivos.

En 1965, el Ministerio de Salud Pública, instado por la Federación, emitió una nueva interpretación de la ley de 1938 permitiendo el aborto durante el primer trimestre, el cual, al igual que toda intervención médica sería gratuito. Cuba fue el primer país en América Latina que despenalizó el aborto. En 1979 se aprobó un nuevo código penal y la antigua ley fue eliminada. Solo es necesario el consentimiento de la mujer.

Los tres extractos que publicamos a continuación fueron tomados de *Las mujeres en Cuba: Haciendo una revolución dentro de la revolución*. Copyright © 2012 por Pathfinder Press. Reproducido con autorización.



## VILMA ESPÍN

Era necesario cambiar la mentalidad de la mujer, habituada a jugar un papel secundario en la sociedad por los largos años de discriminación sufridos, demostrarle sus propias posibilidades, su capacidad para realizar cualquier labor, transmitirle los urgentes requerimientos de la revolución para la edificación de la nueva vida. Era preciso enaltecer a la mujer ante sí misma y ante la sociedad.

Comenzamos nuestra labor mediante tareas sencillas que nos permitieron



Arriba, Bohemia; recuadro, Federación de Mujeres Cubanas. Estudiantes de Escuela Ana Betancourt a principios de años 60 en Cuba, en clase de costura. Creada por el gobierno revolucionario, la escuela capacitó a campesinas. Recuadro, Vilma Espín, dirigente de la revolución, en 1958.

llegar a las mujeres, motivarlas a salir del estrecho y reducido marco en que se desenvolvían, explicarles los objetivos de la revolución y el papel que les correspondía jugar en el proceso.

Desde el principio perseguimos un doble propósito:

A través de la educación ideológica, crear conciencia para realizar las tareas.

A través de las tareas, ir educando ideológicamente.

*Discurso en el Segundo Congreso de la FMC, noviembre de 1974*

Para nosotras, la igualdad no constituye solo un principio de justicia social sino que es un derecho humano fundamental... sería peligroso que por consi-

deraciones coyunturales a la familia se comenzara a hacer planteamientos coincidentes con los de los más retrógrados ideólogos capitalistas en cuanto a la participación femenina.

Significaría un retroceso desde todos los puntos de vista... el plantear el retorno de la mujer al hogar. Esto en primer lugar sería un absurdo, pues significa no solo quebrantar los principios de la igualdad y convalidar el papel tradicional de las mujeres, sino borrar casi un siglo y medio de luchas sociales transcurridas desde que los fundadores de la teoría marxista concretaron la concepción materialista sobre la relación indivisible entre la liberación de toda la

sociedad por la revolución socialista y la liberación de la mujer como parte integrante del movimiento revolucionario...

Por ello hemos sido muy cuidadosas en todos estos años de no proponer aparentes soluciones a la situación de doble carga de la mujer, tales como la extensión del período de licencia por maternidad, los subsidios a las madres para cuidar a sus hijos, las jornadas reducidas de trabajo para la mujer. Estas medidas, lejos de resolver, tienden a perpetuar la situación de desigualdad... contribuyendo a desprofesionalizarla y retrasar su progreso...

*Discurso en reunión de mujeres de países socialistas, La Habana, febrero de 1989*

La Federación de Mujeres Cubanas desde los primeros años de la revolución enfrentó aspectos fundamentales relacionados con los más graves problemas derivados de la ignorancia que padecían las mujeres: el conocimiento de su propio cuerpo, sobre su sistema reproductivo, sobre la salud sexual y sobre la posibilidad de planificar el número de hijos y el espacio entre un parto y otro.

Pronto logramos que el aborto se introdujera como un servicio en el sistema de salud, solamente legalizado si se realiza en centros hospitalarios por personal especializado con todas las condiciones de asepsia imprescindibles. Bien pronto, la Federación convocó a las instituciones de salud y educación para realizar una labor educativa y un verdadero programa de educación sexual muy sólidamente asentados en conceptos avanzados y criterios científicos.

*Entrevista con periodista noruego, 1997*

## Huelgas y solidaridad atizan lucha de clases

### Viene de la portada

órdenes judiciales que restringen sus líneas de piquetes, lo cual dificulta que los trabajadores puedan parar la producción para obligar a los patrones a hacer concesiones.

Los patrones de ExxonMobil en Beaumont, Texas, están tratando de destruir el sindicato USW ahí. Los patrones quieren recortar puestos, lo que pondría en peligro la seguridad de los trabajadores y de las personas que viven en el área. Después de imponer un cierre patronal el 1 de mayo, la empresa está pidiendo que el gobierno realice una elección para descertificar al sindicato.

Los contratos de dos niveles son un asunto central en muchas de las huelgas. Durante décadas, los patrones han logrado obligar a los trabajadores a aceptar contratos que impusieron peores salarios, condiciones y beneficios a los nuevos empleados, con el fin de aumentar sus ganancias y dividir a los trabajadores que hacen el mismo trabajo. Los trabajadores han respondido con la demanda de “igual salario por igual trabajo”.

Otro asunto importante es el impacto de la inflación. Los salarios reales, que han disminuido durante décadas, están sufriendo aún más con el aumento de precios más acelerado en 40 años, especialmente en los productos básicos como alimentos, gas y vivienda. Los miembros del UAW en huelga en John Deere lucharon con éxito para mantener las cláusulas para aumentos por el costo de vida.

Es imprescindible que demos vuelta atrás a la reducción del número de trabajadores que tienen contratos con ajustes automáticos por el costo de vida en las

últimas décadas. Tenemos que responder a la falsa afirmación de los patrones de que los aumentos salariales causan los aumentos de precios. Es importante explicar esto con claridad para frustrar los intentos de los patrones de hacer que los trabajadores se opongan a los sindicalistas en huelga.

### Un camino de lucha de clases a seguir

“Al principio no sabía cómo iba a ser estar en una huelga. Ahora he aprendido sobre la solidaridad”, dijo Gerald Lawrence al *Militante* en la línea de piquetes en Kellogg en Memphis, Tennessee, el mes pasado.

“He aprendido sobre nuestra rica historia aquí”, agregó Lawrence, quien es africano americano, “la que se remonta a la huelga de trabajadores de saneamiento de 1968”, que fue parte del movimiento obrero liderado por negros que derrocó la segregación racial de Jim Crow.

Se pueden encontrar lecciones vitales de otras luchas obreras en los cuatro tomos escritos por Farrell Dobbs sobre la lucha de los Teamsters. Dobbs fue un dirigente central de las huelgas y campañas de sindicalización que convirtieron a Minneapolis en una ciudad sindical y que afiliaron a un cuarto de millón de camioneros de carretera al sindicato en el Medio Oeste en la década de 1930. Él describe cómo los trabajadores con un liderazgo de perspectiva revolucionaria se organizaron para luchar, ganar aliados entre los agricultores y otros oprimidos por el capital y obtener logros.

También describe cómo el poderoso movimiento sindical en ascenso fue paralizado por la perspectiva colaboracionista de clases de la cúpula sindical,

que ató a los sindicalistas a los esfuerzos para ganar votos para el Partido Demócrata, uno de los dos principales partidos de los patrones.

A medida que crecen las luchas obreras, “la acción sindical por sí sola”, explica Dobbs, “demostrará ser cada vez menos capaz de resolver los problemas de los trabajadores”. Los trabajadores debemos organizarnos independientemente de los partidos de los patrones, de su gobierno, policía y tribunales. Necesitamos construir nuestro partido propio, un partido obrero, basado en nuestros sindicatos. A medida que nuestras batallas contra los patrones se vuelvan más combativas y generalizadas, necesitaremos este partido —y una dirección revolucionaria— para abrir el camino hacia la toma del poder político y la formación de un gobierno de trabajadores y agricultores.

Se avecinan importantes batallas por contratos en 2022, cuando expirarán unos 185 contratos sindicales importantes, que cubren a más de 1.3 millones de trabajadores. Entre ellos están los más de 22 mil trabajadores portuarios de la costa oeste; 30 mil trabajadores petroleros y petroquímicos en todo el país; 5,700 miembros del sindicato USW de Goodyear Tire en Virginia; 4 mil choferes de remolques para transportar automóviles afiliados a los Teamsters; trabajadores de Frito-Lay organizados por el BCTGM en Topeka, Kansas, y Vancouver, Washington; y muchos más.

***El ‘Militante’ tomará un receso del 24 de dic. al 1 de enero. El próximo número será enviado el 6 de enero.***